

EL ORDEN PARA EL BAUTISMO DE PÁRVULOS

Este orden se usará en el bautismo de niños menores de 15 años. Al bautizar adolescentes, después de la debida consideración del caso, se podría usar el Orden para el Bautismo de Jóvenes o Adultos.

Los niños de padres miembros de la Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia, deberán ser bautizados sin tardanza innecesaria (El Orden Eclesiástico, cap. 2 § 15). En Finlandia para determinar la afiliación religiosa de un niño se deberá tener en cuenta lo siguiente: Todo niño o niña menor de 12 años, podrá ser afiliado a la Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia siempre que uno de sus padres o uno de sus guardianes sean miembros de dicha iglesia. Los guardianes de un menor decidirán juntos la afiliación religiosa de éste. En el caso de no alcanzar un acuerdo, después de su nacimiento, la madre, que posea la patria potestad, podrá, antes que el menor haya cumplido un año de edad, decidir sola su afiliación como miembro de la iglesia. Sin embargo, si el tribunal ha decidido en base al § 9 de la Ley para la Patria Potestad y el Derecho de Visitas (361 / 1983) en otra forma, se deberá acatar, en lo que se refiere a la afiliación de la iglesia, lo que dicho tribunal haya decidido. Para el bautizo de un menor de 12 a 14 años, se necesitará además su propio consentimiento por escrito (La Ley de la Libertad Religiosa, 453 / 2003, cap. 1, § 3).

Quien vaya a ser bautizado deberá tener por lo menos dos padrinos o madrinas, quienes hayan sido confirmados como miembros de una iglesia de confesión evangélica luterana. Además de éstos, podrán ser padrinos o madrinas toda persona, que pertenezca a alguna otra iglesia cristiana o denominación religiosa, que acepte el Orden para el Bautismo de la Iglesia Evangélica Luterana. Por lo menos dos de los padrinos u otros testigos deberán estar presentes durante la ceremonia del bautismo (El Orden Eclesiástico, cap. 2, § 17). Tendrán también el derecho a participar como padrino o madrina, los miembros de otra iglesia cristiana o denominación religiosa, siempre que la asamblea general de la Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia haya aceptado dicha iglesia o tenga un acuerdo al respecto con dicha denominación (El Orden Eclesiástico, cap.1, § 4).

El pastor o la pastora que llevará a cabo la ceremonia, deberá con anticipación ponerse en contacto con el hogar del bautizando. Entonces hablará con los padres sobre el significado del bautismo y fijará los detalles prácticos para el acto. Así mismo, el pastor o la pastora deberá hablar también sobre el nombre que se le dará al menor, pues éste deberá estar de acuerdo con lo que la ley requiere; lo que la congregación deberá averiguar. En el caso en que éste no haya sido aún registrado por la autoridad civil antes del bautismo, la congregación deberá informar a dichas autoridades sobre el nombre sin tardanza después del bautizo, para que éste sea registrado (La Ley del Nombre, § 32 a).

El bautismo se deberá llevar a cabo en una iglesia, en una capilla, en una casa o en otro lugar, tal como lo hayan acordado el pastor y los padres del bautizando (El Orden Eclesiástico, cap. 2, § 16).

El agua será colocada en la pila bautismal o en una vasija para el caso, antes de la ceremonia o antes de leer el texto de la Gran Comisión (parte 11ª).

Durante la ceremonia del bautismo se podrá encender el cirio pascual.

Para la elección de la música o cantos se deberá tener en cuenta el carácter religioso del acto.

El bautizo podrá ser registrado en la Biblia de las Bodas o de la Familia.

Es de notar que, en algunas partes de la ceremonia, donde se usa la segunda persona plural, el ministro deberá escoger la forma española más apropiada para los presentes a la celebración del bautismo. De ahí que haya una opción para gente de España y otra para gente de América Latina.

Así mismo se deberá escoger la palabra correcta, en su género debido, según se trate de bautizar a un varón o a una hembra (*la forma femenina estará entre paréntesis*).

Las citas bíblicas son de la versión de Casiodoro de Reina, revisada por Cipriano de Valera, de 1960.

Explicación de los símbolos y letras:

- P** El pastor, el celebrante
- L** El lector o el cantor
- C** La congregación o asamblea
- *** La congregación se pondrá de pie.
- +** El celebrante bendecirá con la señal de la cruz.
- []** El texto incluido aquí se podrá omitir.

I LA INTRODUCCIÓN

1. HIMNO

2. LA INVOCACIÓN INICIAL

La invocación y el saludo se podrán recitar o cantar.

LA INVOCACIÓN

P En el nombre de Padre, (+) y del Hijo, y del Espíritu Santo.

C Amén.

EL SALUDO

P *(Para gente de España)* El Señor sea con vosotros.
(Para gente de América Latina) El Señor sea con ustedes.

C Y con tu espíritu.

3. LAS PALABRAS DE INTRODUCCIÓN

El ministro mismo redactará las palabras de introducción o podrá usar algunas de las siguientes opciones:

P *(Para gente de España)* ¡Queridos cristianos! Dios os ha dado a vosotros, **NN** y **NN** (**nombre de los padres**), este(-ta) niño(-ña). De acuerdo al mandato de Cristo lo (la) habéis traído al bautismo, en el que, Dios lo (la) llama por su nombre como suyo(-ya) propio(-pia) y le dona la salvación.

P *(Para gente de América Latina)* ¡Queridos cristianos! Dios les ha dado a ustedes, **NN** y **NN** (**nombre de los padres**), este(-sta) niño(-ña). De acuerdo al mandato de Cristo, ustedes lo (la) han traído al bautismo, en el que Dios lo (la) llama por su nombre como suyo(-ya) propio(-pia) y le dona la salvación.

o:

P La congregación se ha reunido para la fiesta del bautizo. Jesús llamó hacia sí a los niños y los bendijo. Nuestro Salvador une a sí mismo a este(-ta) niño(-ña) en el santo bautismo y le dona la vida eterna. Jesús ha prometido: “Al que a mí viene, no le echo fuera” (Jn. 6:37).

o:

P ¡Queridos cristianos! Quien desee entrar al reino de los cielos, deberá nacer de nuevo del agua y del Espíritu. Nuestro Señor Jesucristo mismo ha instituido el santo bautismo como señal y sello de una vida nueva. En el bautismo se nos lava y limpia del pecado y se nos viste de una nueva vida. Jesús dice: “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Jn. 10:10).

4. EL SALMO

Se podrán usar también textos de acuerdo al tiempo del año litúrgico u otros salmos.

El salmo podrá ser leído o cantado. Al principio y al final de éste podría haber una antífona. Las melodías del salmo se encuentran en el Libro de los Cultos. La antífona, que se repite, está en la parte de los Himnos para diferentes Ceremonias y en el Libro de los Cultos.

Al salmo se le añadirá el Gloria Patri. En su lugar se podrá usar la estrofa sugerida de los siguientes himnos: 49:4, 50:6, 111:7, 115:8, 131:4, 258:6, 325:4, 334:8, 418:8, 420:9, 475:4, 534:6. El Gloria Patri se omitirá durante el tiempo de Cuaresma a partir del quinto domingo de Cuaresma.

LA ANTÍFONA

Venid, y ved las obras de Dios,
temible en hechos sobre los hijos de los hombres.

Sal. 66:5

o:

Éste es el día que hizo Jehová;
Nos gozaremos y alegraremos en él.

Sal. 118:24

EL SALMO

¡Oh Jehová, Señor nuestro,
cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!
Has puesto tu gloria sobre los cielos;
De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza,
a causa de tus enemigos,
para hacer callar al enemigo y al vengativo.
Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que tú formaste,
digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria,
y el hijo del hombre, para que lo visites?
Le has hecho poco menor que los ángeles,
y lo coronaste de gloria y de honra.
¡Oh Jehová, Señor nuestro,

cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Sal. 8:1-5, 9

o:

Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra.
Servid a Jehová con alegría;
Venid ante su presencia con regocijo.
Reconoced que Jehová es Dios;
Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos;
Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.
Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con alabanza;
Alabadle, bendecid su nombre.
Porque Jehová es bueno;
Para siempre es su misericordia,
y su verdad por todas las generaciones.

Sal.100

o:

Alzaré mis ojos a los montes;
¿De dónde vendrá mi socorro?
Mi socorro viene de Jehová,
que hizo los cielos y la tierra.
No dará tu pie al resbaladero,
ni se dormirá el que te guarda.
He aquí, no se adormecerá ni dormirá
el que guarda a Israel.
Jehová es tu guardador;
Jehová es tu sombra a tu mano derecha.
El sol no te fatigará de día,
ni la luna de noche.
Jehová te guardará de todo mal;
Él guardará tu alma.
Jehová guardará tu salida y tu entrada
desde ahora y para siempre.

Sal. 121

o:

Porque tú formaste mis entrañas;
Tú me hiciste en el vientre de mi madre.

Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras;
Estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien.
No fue encubierto de ti mi cuerpo,
bien que en oculto fui formado,
y entretejido en lo más profundo de la tierra.
Mi embrión vieron tus ojos,
y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas,
que fueron luego formadas,
sin faltar una de ellas.

Sal. 139:13-16

EL GLORIA PATRI

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo;
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

SE REPITE LA ANTÍFONA

5. LAS PREGUNTAS Y LA EXHORTACIÓN

LAS PREGUNTAS

- P** *(Para gente de España)* Ahora le pregunto a los padres, ¿qué nombre le habéis dado al niño (a la niña)?
(Para gente de América Latina) Ahora le pregunto a los padres, ¿qué nombre le han dado al niño (a la niña)?

Respuesta:

NN (nombres de pila).

- P** *(Para gente de España)* Padres, ¿queréis, que él (ella) sea bautizado(-da) en la fe cristiana?
(Para gente de América Latina) Padres, ¿quieren ustedes, que él (ella) sea bautizado (-da) en la fe cristiana?

Respuesta:

Sí, quiero.

o:

- P** *(Para gente de España)* Vosotros, padres, le habéis dado a vuestro(-tra) hijo(-ja) el nombre de **NN (nombre de pila)**. ¿Queréis, que él (ella) sea bautizado(-da) en la fe cristiana?
(Para gente de América Latina) Ustedes, padres, le han dado a su hijo(-ja) el nombre de **NN (nombre de pila)**. ¿Quieren, que él (ella) sea bautizado(-da) en la fe cristiana?

Respuesta:

Sí, quiero.

- P** *(Para gente de España)* Padres y padrinos, ¿queréis, junto con la congregación, preocuparos de que **NN** tenga una educación cristiana?
(Para gente de América Latina) Padres y padrinos, ¿quieren ustedes, junto con la congregación, preocuparse de que **NN** tenga una educación cristiana?

Respuesta:

Sí, quiero.

LA EXHORATACIÓN

- P** *(Para gente de España)* Vosotros padres, le habéis dado a vuestro(-tra) hijo(-ja) el nombre de **NN (nombre de pila)**.

Hoy él (ella) será bautizado(-da) en la fe cristiana.

Padres y padrinos, el santo bautismo os obliga, junto con la congregación, a preocuparos de que él (ella) tenga una educación cristiana.

(Para gente de América Latina) Ustedes padres, le han dado a su hijo(-ja) el nombre de **NN (nombre de pila)**.

Hoy él (ella) será bautizado(-da) en la fe cristiana.

Padres y padrinos, el santo bautismo les obliga a ustedes, junto con la congregación, a preocuparse de que él (ella) tenga una educación cristiana.

6. LA SEÑAL DE LA CRUZ

El pastor o la pastora trazará la señal de la cruz sobre el pecho y la frente del niño o de la niña, diciendo:

Recibe la señal de la cruz, trazada sobre tu (+) frente y sobre tu (+) pecho, como símbolo de que el Cristo crucificado y resucitado te ha redimido y te ha llamado a ser su discípulo(-la).

El pastor o la pastora continuará:

Dios misericordioso, por su Hijo Jesucristo, te ha librado del poder del pecado, de la muerte y del mal. Dónete él cada día poder para morir al pecado y para vivir para Cristo.

o:

El pastor o la pastora dirá:

¡Oh Dios misericordioso! Sólo tú salvas de todo mal. Libra a **NN (nombre de pila)** del poder de las tinieblas. Escribe su nombre en el libro de la vida y guíalo(-la) con tu luz.

El pastor o la pastora trazará la señal de la cruz sobre el pecho y la frente del niño (de la niña) diciendo:

Recibe la señal de la cruz, trazada sobre tu (+) frente y sobre tu (+) pecho, como símbolo de que el Cristo crucificado y resucitado te ha redimido y te ha llamado a ser su discípulo(-la).

7. LA ORACIÓN

La invitación a orar, la oración y el amén de la congregación se podrán recitar o cantar.
A la invitación a orar podría seguir una breve oración en silencio.

P Oremos.

1. ¡Oh Dios omnipotente!
En el bautismo tú nos inundas con tu gracia,
nos libras del poder del pecado, de la muerte y del mal
y nos unes a Cristo Jesús.
Te rogamos:
Dónale tu Santo Espíritu a este(-ta) niño(-ña),
que ha sido bendecido(-da) con el signo de la salvación.
Ayúdalo(-la) a creer en ti,
en forma tal que viva como hijo(-ja) tuyo(-ya)
y llegue un día a estar contigo.
Escúchanos por Jesucristo, nuestro Salvador.
2. ¡Oh Dios, Padre celestial,
te glorificamos por el don de la vida!
En el bautismo tú nos donas tu gracia y tu amor.
Toma como propio a este(-ta) niño(-ña),
que ha sido bendecido(-da) con la señal de la cruz.
Haz que la obra redentora de tu Hijo Jesucristo sea su refugio.
Permite que el Espíritu Santo habite en él (ella),
en forma tal que crezca en la fe y en el amor.
Escúchanos por Cristo Jesús.

3. Oh Dios omnipotente,
te damos gracias por este(-ta) niño(-ña),
don de tu obra creadora.
Te agradecemos por el futuro y por la esperanza, que le concedes a él (ella).
Te damos gracias, porque el reino de los cielos le pertenece a los niños.
En el bautismo tú nos tomas bajo tu cuidado y nos unes a tu congregación.
Tú nos guías por medio del Espíritu Santo y por medio de la Palabra.
Haz que este(-ta) niño(-ña) participe de todos los dones de la salvación
y ayúdalo(-la) a crecer como discípulo(-la) de Jesucristo.
Apóyalo(-la) con tu poder
y protégelo(-la) en la fe.
Haz que herede la vida eterna.
Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo, nuestro Señor.
4. ¡Oh Dios misericordioso, Padre celestial!
Te damos gracias por el don del bautismo.
Te agradecemos porque en el bautismo los pecados son lavados
en el nombre de Jesús
y el Espíritu Santo nos hace nacer de nuevo.
Te rogamos:
Toma como tuyo(-ya) propio(-pia) a este(-ta) niño(-ña) en el santo bautismo.
Haz que, libre del poder del pecado,
de la muerte y de las tinieblas, te sirva como hijo(-ja) tuyo(-ya)
durante toda su vida.
Concédele un día un lugar a tu lado en los cielos.
Escúchanos por Cristo Jesús.
5. ¡Oh Dios santo, nuestro Padre celestial!
Te damos gracias porque ya desde el comienzo de la vida
le has dado a este(-ta) niño(-ña) tus dones abundantes.
Ahora te rogamos:
Vístelo(-la) de tu Hijo con la pureza y la gloria del pacto bautismal.
Haz, que aprenda a conocer
el poder de la muerte y de la resurrección del Salvador,
que está ya presente en el bautismo.
Ayúdalo(-la) a servirte a ti y al prójimo en su vida.
Haz que tus santos ángeles lo (la) acompañen al final de sus días
al hogar de la gloria.
Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo Jesucristo.
6. ¡Oh Dios, Padre nuestro!
Tú nos das como don tuyo la vida.
Te damos gracias,
porque cubres a este(-ta) niño(-ña) con tu cuidado y tu protección.
Recíbelo(-la) en el pacto de la gracia del bautismo,

en el que el amor de Jesús es verdadero,
durante todas las etapas de la vida.
Él (Ella) es ahora frágil y débil,
permanece tú con él (ella) y tenlo(-la) en tu regazo.
Ilumina toda su vida.
Escúchanos por Cristo Jesús.

C Amén.

II LA PALABRA

8. LA LECTURA DE LA BIBLIA

Antes del evangelio de los niños (Mr. 10:13-16) se podrá leer alguno de los siguientes textos bíblicos. Se podrán usar también textos de acuerdo al tiempo del año litúrgico u otros textos bíblicos.

Quien lea, anunciará el pasaje bíblico.

A la lectura de la Biblia se le podría añadir una respuesta (un salmo, un himno, un canto, música instrumental o un momento de meditación en silencio).

Is. 43:1

Así dice Jehová, Creador tuyo:
- No temas, porque yo te redimí;
te puse nombre,
mío eres tú.

Ro. 6:3-4

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Gá. 3:26-28

Todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

Tit. 3:4-5

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho,

sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.

1 P. 3:20-21

En los días de Noé, ... pocas personas, fueron salvadas por agua. El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo.

Mr. 10:13-16

Y le presentaban niños a Jesús para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.

9. LAS PALABRAS DEL PASTOR

El pastor dirigirá libremente algunas palabras o usará alguna de las siguientes opciones. Él podrá junto con los padres escoger para el niño o niña algún texto bíblico, que luego usará en su exhortación y que se podría escribir en el Certificado del Bautismo. En la exhortación para el bautismo se deberá tomar en cuenta cada caso en particular y se tocarán, por ejemplo, algunos de los siguientes temas:

- el don de la vida (la creación), la obra redentora de Cristo (la redención), el don del Espíritu Santo (la santificación)
- el estar unido a la congregación como miembro de ésta
- el vivir y crecer como seguidor o seguidora de Jesús
- la educación cristiana como deber de los padres y de los padrinos.

(Para gente de España) Apreciados padres, padrinos y demás presentes al bautizo. Hoy damos gracias por este(-ta) niño(-ña). Otro motivo especial de alegría en esta celebración es el don, que él (ella) recibirá en el bautismo: el Dios trino lo (la) tomará como suyo(-ya) propio(-pia) y hará con él (ella) un pacto eterno. Como bautizado(-da), él (ella) podrá todo el tiempo de su vida refugiarse en el amor del Padre celestial. El apóstol Pablo dice: “Todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos” (Gá. 3:27). Del don de Cristo y de su cercanía nos habla el vestido blanco del bautismo. El Espíritu Santo de Dios actúa en el bautismo. Con el poder del Espíritu Santo este(-ta) niño(-ña) crecerá como discípulo(-la) de Cristo y como miembro de la congregación.

El bautismo es un don y un deber. El bautismo os obliga a vosotros, padres y padrinos, a cuidaros de la educación cristiana del niño (de la niña). Cuando este(-ta) infante(-ta) aprenda a hablar, enseñadle entonces también a orar. La congregación os apoya a vosotros, NN y NN (nombre de pila de los padres), en la educación de vuestro(-tra) hijo(-ja).

Y vosotros padrinos habéis recibido la tarea de ser los amigos adultos y el ejemplo cristiano de este (-ta) niño(-ña). Mantened contacto con vuestro(-tra) ahijado(-da) y con su familia. Es también deber especial del padrino o madrina orar por el (la) ahijado(-da) y por sus padres. Juntos todos nosotros, miembros de la congregación, buscamos a Dios y crecemos como discípulos de Cristo.

Todo(-da) niño(-ña) pequeño(-ña) depende en todo de sus padres. Él (Ella) necesita continuamente amor y cuidado. Dios os ha llamado a vosotros padres a ser sus colaboradores para amar a vuestro(-tra) hijo(-ja) y para tener cuidado de él (ella).

En la vida cotidiana habrá circunstancias, en las que las propias fuerzas y habilidades no serán suficientes. Recordad, que el bautismo os da también a vosotros padres un refugio seguro: la vida de vuestro(-tra) hijo(-ja) no depende únicamente de vosotros. Él (ella) es propiedad del Padre celestial. La fe en el Dios trino da libertad para alegrarse y fuerzas para esperar y tener confianza. Esta fe nos guía hacia el camino de la vida eterna.

(Para gente de América Latina) Apreciados padres, padrinos y demás presentes al bautizo. Hoy damos gracias por este(-ta) niño(-ña). Otro motivo especial de alegría en esta celebración es el don, que él (ella) recibirá en el bautismo: el Dios trino lo (la) tomará como suyo(-ya) propio(-pia) y hará con él (ella) un pacto eterno. Como bautizado(-da), él (ella) podrá todo el tiempo de su vida refugiarse en el amor del Padre celestial. El apóstol Pablo dice: “Todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos” (Gá. 3:27). Del don de Cristo y de su cercanía nos habla el vestido blanco del bautismo. El Espíritu Santo de Dios actúa en el bautismo. Con el poder del Espíritu Santo este(-ta) niño(-ña) crecerá como discípulo(-la) de Cristo y como miembro de la congregación.

El bautismo es un don y un deber. El bautismo les obliga a ustedes, padres y padrinos, a cuidarse de la educación cristiana del niño (de la niña). Cuando este(-ta) infante aprenda a hablar, enséñenle entonces también a orar. La congregación los apoya a ustedes, **NN** y **NN (nombre de pila de los padres)**, en la educación de su hijo(-ja).

Y ustedes padrinos han recibido la tarea de ser los amigos adultos y el ejemplo cristiano de este(-ta) niño(-ña). Mantengan contacto con su ahijado(-da) y con la familia de él (ella). Es también deber especial del padrino o madrina orar por el (la) ahijado(-da) y por sus padres. Juntos todos nosotros, miembros de la congregación, buscamos a Dios y crecemos como discípulos de Cristo.

Todo(-da) niño(-ña) pequeño(-ña) depende en todo de sus padres. Él (Ella) necesita continuamente amor y cuidado. Dios les ha llamado a ustedes padres a ser sus colaboradores para amar a su hijo(-ja) y para tener cuidado de él (ella).

En la vida cotidiana habrá circunstancias, en las que las propias fuerzas y habilidades no serán suficientes. Recordad, que el bautismo les da también a ustedes padres un refugio seguro: la vida de su hijo(-ja) no depende únicamente de ustedes. Él (ella) es propiedad

del Padre celestial. La fe en el Dios trino da libertad para alegrarse y fuerzas para esperar y tener confianza. Esta fe nos guía hacia el camino de la vida eterna.

o:

(Para gente de España) Queridos amigos, Dios os ha dado a vosotros, NN y NN (nombre de pila de los padres), un gran regalo. Este(-ta) niño(-ña) os ha sido encomendado(-da) a vosotros para que lo (la) cuidéis y para que lo (la) améis. Vosotros mismos lo (la) habéis traído al bautismo y así habéis acatado la exhortación de Jesús.

Nosotros necesitamos el don de la salvación, pues somos parte de la humanidad pecadora. El ser humano no se puede salvar a sí mismo, pero Dios se ha apiadado de nosotros y nos ha salvado dándonos a Cristo Jesús como Salvador. El ser humano, nacido de sus padres como hijo de ellos, nace de nuevo en el bautismo por el poder del Espíritu Santo, entonces como hijo de Dios. Por el bautismo entramos en comunión con Cristo y con su iglesia.

El bautismo nos invita cada día a vivir del perdón de Dios y a servirnos unos a otros. La señal de la cruz, trazada sobre nuestra frente y sobre nuestro pecho nos recuerda, que la salvación depende completamente de la obra redentora de Cristo. Así pues, la cruz nos anima a vivir como cristianos en este mundo. Jesucristo, de acuerdo a su promesa, está con nosotros todos los días hasta el fin del mundo.

Hoy pedimos que vuestro(-tra) hijo(-ja) pueda vivir de la bendición y del cuidado de Dios. Dios lo (la) toma a él (ella) en su pacto de gracia.

Vosotros padres podréis cada día volver a las promesas del bautismo. Pedid a Dios sabiduría y amor como fuerza para la vida de vuestra familia.

Apreciados padrinos, a vosotros se os ha llamado al lado de los padres a tener cuidado de este(-ta) niño(-ña). Alegraos por esta amistad y cuidadlo(-la). Orad por vuestro(-tra) ahijado(-da) y guiadlo(-la) para que viva unido(-da) a su congregación.

Hoy juntos con toda la iglesia de Cristo confesaremos nuestra fe. Todos los bautizados pertenecen a la familia universal de Dios, en la que podemos crecer en la fe en el Dios trino.

(Para gente de América Latina) Queridos amigos, Dios les ha dado a ustedes, NN y NN (nombre de pila de los padres), un gran regalo. Este(-ta) niño(-ña) les ha sido encomendado(-da) a ustedes para que lo (la) cuiden y para que lo (la) amen. Ustedes mismos lo (la) han traído al bautismo y así han acatado la exhortación de Jesús.

Nosotros necesitamos el don de la salvación, pues somos parte de la humanidad pecadora. El ser humano no se puede salvar a sí mismo, pero Dios se ha apiadado de nosotros y nos ha salvado dándonos a Cristo Jesús como Salvador. El ser humano, nacido de sus padres como hijo de ellos, nace de nuevo en el bautismo por el poder del Espíritu Santo, entonces como hijo de Dios. Por el bautismo entramos en comunión con Cristo y con su iglesia.

El bautismo nos invita cada día a vivir del perdón de Dios y a servirnos unos a otros. La señal de la cruz, trazada sobre nuestra frente y sobre nuestro pecho nos recuerda, que la salvación depende completamente de la obra redentora de Cristo. Así pues, la cruz nos anima a vivir como cristianos en este mundo. Jesucristo, de acuerdo a su promesa, está con nosotros todos los días hasta el fin del mundo.

Hoy pedimos que su hijo(-ja) pueda vivir de la bendición y del cuidado de Dios. Dios lo (la) toma a él (ella) en su pacto de gracia.

Ustedes padres podrán cada día volver a las promesas del bautismo. Pidan a Dios sabiduría y amor como fuerza para la vida de su familia.

Apreciados padrinos, a ustedes se les ha llamado al lado de los padres a tener cuidado de este(-ta) niño(-ña). Alégrese por esta amistad y cuídenlo(-la). Oren por su ahijado(-da) y guíenlo(-la) para que viva unido(-da) a su congregación.

Hoy juntos con toda la iglesia de Cristo confesaremos nuestra fe. Todos los bautizados pertenecen a la familia universal de Dios, en la que podemos crecer en la fe en el Dios trino.

10. HIMNO

En lugar de un himno se podría cantar un canto del bautismo (ver: Himnos para diferentes Ceremonias) o tener otra música apta.

III EL BAUTISMO

11. LA ORDEN DE BAUTIZAR

P Nuestro Señor Jesucristo mismo ha instituido el santo bautismo. Él le dijo a sus discípulos: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt. 28:18-20).

o:

P Oremos.

Omnipotente y misericordioso Dios, en el principio tú creaste los cielos y la tierra y tu espíritu dador de vida se movía sobre las aguas. El agua es un don tuyo, que nutre y mantiene lo creado. En el diluvio tú ahogaste el pecado pero salvaste a Noé y a su familia. Así nos diste un ejemplo del bautismo. Tú condujiste a tu pueblo a través del

Mar Rojo y lo liberaste de la esclavitud del faraón. De acuerdo a tu voluntad Juan bautizó a tu Hijo Jesús en las aguas del Jordán y tú lo ungiste con el Santo Espíritu. En la cruz de su costado goteó sangre y agua, y al resucitar de entre los muertos, él mismo instituyó el santo bautismo al decirle a sus discípulos:

“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt. 28:18-20).

Obedientes a la orden de tu Hijo te rogamos: Vuelve tu mirada hacia tu iglesia y ábrele la fuente del bautismo. Envía tu Santo Espíritu para que nazca una vida nueva, en forma tal que quien, en esta fuente de gracia, sea sepultado en la muerte de Cristo, se levante también con él a una nueva vida. Que esta agua nos haga recordar nuestro bautismo y que nos una en esta alegría común a todos aquellos hermanos y hermanas, que en el bautismo han sido unidos al cuerpo de Cristo. Esto te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

C Amén.

o:

P Oremos:

Oh Dios, dador de la vida, tú creaste el agua para darle a la tierra crecimiento y para nuestro refrigerio y nuestra limpieza. Tú salvaste a Noé y a su familia en el arca. Te damos gracias, porque el bautismo es para nosotros arca de salvación. Tu pueblo pasó a través de las aguas hacia la liberación de la esclavitud de Egipto. Tu Hijo Jesús fue bautizado en las aguas del Jordán. Con su muerte y su resurrección él nos libró de las cadenas del pecado y de la muerte. Después de resucitar de entre los muertos, él mismo instituyó el santo bautismo al decirle a sus discípulos:

“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt. 28:18-20).

Te rogamos: Envía tu Santo Espíritu, para que quien sea bautizado en esta agua, reciba una vida nueva. Haz de él (ella) un (una) heredero(-ra) de tu reino eterno. Escucha nuestra oración por Jesucristo, nuestro Señor.

C Amén.

***12. EL CREDO**

Todos juntos recitarán el Credo.

P Confesemos juntos nuestra fe cristian.

C Creo en Dios
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Y en Jesucristo,
su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra del Espíritu Santo,
nació de la virgen María;
Padebió bajo el poder de Poncio Pilatos,
fue crucificado, muerto y sepultado;
Descendió a los infiernos;
Al tercer día resucitó de entre los muertos;
subió a los cielos
y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso;
Y desde allí ha de venir a juzgar
a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo;
La santa iglesia cristiana, *
la comunión de los santos;
El perdón de los pecados;
la resurrección de la carne
y la vida perdurable. Amén.

* Se puede decir también: la santa iglesia católica

***13. EL BAUTISMO**

El pastor o la pastora derramará tres veces agua sobre la cabeza de la criatura, diciendo:

NN (nombres de pila), yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Luego, pondrá su mano derecha sobre la cabeza de la criatura. Así mismo invitará a los padres y padrinos a hacer lo mismo.

P La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean contigo.

C Amén.

El ministro, agarrando el borde del traje bautismal, dirá:

El apóstol Pablo dice: “Todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos” (Gá. 3:27).

El ministro encenderá la vela bautismal con la llama de la vela del altar o del cirio pascual y se la ofrecerá a los padres, diciendo:

Jesús dijo: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Jn. 8:12).

Luego, tomando a la criatura en sus brazos, dirá:

En el santo bautismo **NN (nombre de pila)** ha sido tomado(-da) como miembro de la iglesia de Cristo y de la congregación de **NN**. Lo (La) acogemos a él (ella) y a su hogar en nuestro amor y en nuestras oraciones. Jesús tomó un niño en sus brazos y dijo: “El que reciba en mi nombre a un niño como éste, me recibe a mí” (Mr. 3:37).

El pastor o la pastora devolverá la criatura a sus padres o padrinos.

14. HIMNO

En lugar de un himno se podría cantar un canto del bautismo (ver: Himnos para diferentes Ceremonias) o tener alguna música apta.

15. LA ORACIÓN DE INTERCESIÓN

La oración se podrá preparar también junto con los que participan en la ceremonia.

P Oremos

1. Oh Dios omnipotente, amado Padre celestial, te agradecemos porque fortificas y bendices a tu iglesia. Te damos gracias porque en el bautismo has tomado contigo como tuyo propio(-pia) a **NN**, le has dado la gracia de un nuevo nacimiento y lo (la) has hecho heredero(-ra) de la vida eterna. Te rogamos: protégelo(-la) y haz que crezca en sabiduría, en edad y en gracia. Te agradecemos por la bondad, que le has mostrado a sus padres. Dale a ellos responsabilidad, comprensión y fuerza. Ayuda también a los padrinos a amar y a apoyar a **NN**. Ayúdanos a todos nosotros a vivir de acuerdo a tu voluntad y a llegar un día contigo a tu gloria. Escúchanos, te lo pedimos, por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor.
2. Oh Dios, Padre omnipotente, te damos gracias por **NN**, que le has dado a **NN** y a **NN (nombre de los padres)**. Te glorificamos porque lo (la) has tomado en el santo bautismo como tuyo(-ya), como miembro de tu iglesia y como heredero(-ra) de la vida eterna. Bendice a **NN** todos los días de su vida. Envía a tus santos ángeles para protegerlo(-la) de todo peligro. Ayuda al padre y a la madre, a los abuelos y a los padrinos a amarlo(-la) y a guiarlo(-la) de acuerdo a tu voluntad. Cuidalo(-la) con tu

palabra y con tu gracia en unión de tu congregación. Protégelo(-la) en la fe, en forma tal que nunca te abandone y que un día llegue a tu lado en la gloria. Escucha nuestra oración por tu Hijo, Jesucristo.

3. Todopoderoso, eterno Dios, tú eres la fuente de la vida. Te agradecemos por la bondad, que le has mostrado a esta familia. Dale a los padres fuerzas y amor en su labor educativa. Te agradecemos porque en el bautismo has tomado a **NN** como tuyo(-ya) propio(-pia). Te rogamos: Permanece a su lado y dale tu gracia como refugio. Protégelo(-la) y fortalécelo(-la) cada día. Bendice a los miembros de esta familia. Enséñales a conocerte como Padre celestial y a observar en sus vidas los consejos de tu palabra. Ayúdalos a conocerse unos a otros y a conservar una unión mutua. Bendice también a los abuelos y a los padrinos en su labor por el bien de la criatura. Danos a todos nosotros al final de esta vida, la vida eterna en el hogar celestial. Escucha nuestra oración por Jesucristo, nuestro Señor.

4.

- P** Amado Padre celestial, te damos gracias porque has tomado a **NN** como hijo(-ja) tuyo(-ya), como miembro de tu iglesia y como heredero(-ra) de la vida eterna. Permanece junto a él (ella) y haz que tu gracia y tu amor sean su refugio.

La madre o el padre:

Te damos gracias por nuestro(-tra) hijo(-ja). Concédenos a nosotros los padres amor y sabiduría, en forma tal que sepamos educarlo(-la) de acuerdo a tu voluntad. Protégelo(-la) durante toda su vida. Concédele a nuestro hogar un espíritu, que perdone y que anime. Ayúdanos en nuestras dificultades en forma tal que vivamos cerca de ti y cerca los unos de los otros.

Alguno de los padrinos o madrinas:

Ayúdanos a nosotros padrinos y madrinas a cumplir con nuestro deber, en forma tal que nuestra amistad con este(-ta) niño(-ña) crezca y se fortifique. Enséñanos a ser apoyo de la familia en la educación cristiana y a buscar juntos tu ayuda.

Alguno de los hermanos o hermanas:

Gracias por este(-ta) hermanito(-ita). Gracias porque podemos crecer juntos. Ayúdanos a permanecer siempre juntos los unos con los otros.

Alguno de los abuelos o abuelas:

Te damos gracias por este(-ta) nieto(-ta). Gracias porque podemos ver en él (ella) maravillas de tu obra creadora. Protégelo(-la) cada día. Haz que podamos experimentar juntos alegría, cercanía y ternura. Sé nuestro refugio.

P Padre celestial, te damos gracias porque escuchas nuestras oraciones. Te confiamos este(-ta) niño(-ña) y nosotros mismos a tu cuidado. Escúchanos por Jesucristo, nuestro Señor.

5.

En el caso del bautizo de un niño o niña enferma.

Dios omnipotente, te damos gracias porque has tomado a este(-ta) niño(-ña) en el pacto del bautismo, en el que tu gracia y tu amor lo (la) circundan. Tú ves la preocupación y el temor de sus padres, pues la enfermedad y muchas cosas desconocidas se mezclan con la vida de su hijo(-ja). Te rogamos: Permanece junto a ellos. Dale fuerza y valor para que confíen en que la vida de **NN** está en tus manos. Envía a tus santos ángeles para su protección. Ayuda a sus padres, hermanos, abuelos y padrinos a encontrar refugio en ti. Te damos gracias por cada día, que nos concedes. Ayúdanos para que refugiándonos en la gracia del Salvador lleguemos un día al hogar celestial. Todo esto te lo pedimos en el nombre de tu Hijo Jesucristo.

6.

En el caso de la bendición de la casa (nueva).

¡Oh Dios santo, te damos gracias por tus dones y por tu presencia en todas las etapas de la vida! Te rogamos hoy por **NN**, que ha sido unido(-da) a tu iglesia en el bautismo. Bendícelo(-la) todos los días de su vida. Envía a tus santos ángeles para que lo (la) protejan. Dale fuerza y sabiduría a los padres y padrinos en su labor educativa. Ayúdanos a todos nosotros con tu gracia y guíanos al final a tu lado al hogar celestial.

Hoy te damos gracias también por esta casa. Bendice a todos los que la habitan y a los que la visitan. Ayuda a los miembros de la familia a amarse y a servirse mutuamente. Bendice esta casa con tu presencia, tú, Dios trino, Padre, (+) Hijo, y Espíritu Santo.

C Amén.

16. EL PADRE NUESTRO

Todos juntos recitarán la oración del Señor.

C Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos

a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal;
porque tuyo es el reino,
el poder y la gloria por siempre.
Amén.

También se podría usar el texto tradicional:

C Padre nuestro, que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad,
así en la tierra como en el cielo.
El pan nuestro de cada día dánoslo hoy
y perdónanos nuestras deudas,
así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.
Y no nos dejes caer en la tentación
mas líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria
por los siglos de los siglos.
Amén.

IV LA CONCLUSIÓN

17. LA BENDICIÓN DE DIOS

La bendición se podría también cantar.

P *(Para gente de España)*
El Señor os bendiga y os guarde.
Haga el Señor resplandecer su rostro sobre vosotros
y tenga de vosotros misericordia.
Vuelva el Señor su rostro a vosotros
y os conceda la paz.
En el nombre del Padre, y del (+) Hijo, y del Espíritu Santo.

(Para gente de América Latina)
El Señor los bendiga y los guarde.
Haga el Señor resplandecer su rostro sobre ustedes
y tenga de ustedes misericordia.
Vuelva el Señor su rostro a ustedes
y les conceda la paz.
En el nombre del Padre, y del (+) Hijo, y del Espíritu Santo.

o:

P *(Para todos)*

El Señor te bendiga y te guarde.

Haga el Señor resplandecer su rostro sobre ti
y tenga de ti misericordia.

Vuelva el Señor su rostro a ti
y te conceda la paz.

En el nombre del Padre, y del (+) Hijo, y del Espíritu Santo.

C Amén.

18. EL HIMNO FINAL

Después del canto el pastor o la pastora entregará el Certificado del Bautismo a los padres y los Certificados de los Padrinos a éstos, e invitará a los presentes al culto en el que se orará por el bautizado o bautizada y por sus padres y padrinos.